

SECCIÓN 3. LEXICOLOGÍA, LEXICOGRAFÍA Y SEMÁNTICA HISTÓRICAS

Un desconocido *Vocabulario flamenco* de principios del siglo XVII*

MANUEL ALVAR EZQUERRA

Universidad Complutense de Madrid

Resumen. En este trabajo se hace la presentación de un desconocido vocabulario flamenco-español, inédito, pues se trata del esbozo de una obra mayor. Se incluye la edición del manuscrito.

Palabras clave. Lexicografía, historia de los diccionarios, español del Siglo de Oro, flamenco-español.

Abstract. In this work we make the presentation of an unknown Flemish-Spanish vocabulary, unpublished because it is the outline of a larger work. The edition of the manuscript is included.

Keywords. Lexicography, history of dictionaries, Spanish Golden Age, Flemish-Spanish.

Entre los materiales que vamos recopilando para la *Biblioteca Virtual de la Filología Española*¹ (BVFE, <www.bvfe.es>) aparecen de vez en cuando repertorios poco o nada conocidos, así como manuscritos de los que nadie se había hecho eco hasta el día, posiblemente por el escaso interés que presentan, o por su deficiente clasificación, o por lo difícil que resulta su consulta, o por lo escondidos que se hallan, lo cual no es nuevo ni

* Este trabajo ha sido posible gracias a una ayuda del Ministerio de Economía y Competitividad a proyectos de investigación (FFI2014-53851-P).

¹ Sobre el proyecto, véase Alvar Ezquerro/Miró (2013) y Alvar Ezquerro (2016).

extraño en la historia de nuestra lexicografía, que todavía presenta muchos caminos, veredas y trochas que debemos reconocer. Algo de todo ello hay en un *Vocabulario flamenco*, conservado en nuestra Biblioteca Nacional en un tomo que contiene una colección de manuscritos de muy diversa índole, escritos o copiados durante los siglos XVI y XVII, el ms. 9226.

En el catálogo de la biblioteca aparece como autor Juan Vázquez del Mármol, con el título de *Papeles varios*, fechados en los siglos XVI-XVII. En la descripción del contenido se lee:

Recopilación de textos latinos. Noticias históricas, genealógicas y eclesiásticas, y otras notas varias. Recetario. Relación de libros y papeles privados prestados en Granada, 1605-1610. Notas relativas a la impresión de libros y a su censura por la Inquisición. Vocabulario flamenco-español. Diálogo llamado Lucidario, de Honorius Augustodunensis; traducción castellana de la edición de Milán de 1493.

El *Inventario general de manuscritos* detalla con más precisión lo que hay en el interior de la recopilación, pero no nos aporta informaciones nuevas que puedan ser de interés, y sigue manteniendo el nombre de Vázquez de Mármol y el título genérico de *Papeles varios, escritos y recopilados por Juan Vázquez del Mármol*, bien es cierto que entre corchetes, pues la colección no tiene título, ni autor, por supuesto. Se trata, pues, de una colección de textos manuscritos de las cosas más diversas, con anotaciones eruditas en algunos lugares. Una rápida consulta de su interior nos muestra que son obras del siglo XVI y los primeros años del XVII: en el fol. 112v aparece el año 1515; el fol. 128r está encabezado por la fecha de 1579; en el fol. 250r se refiere un hecho de 1614; en el 260r figura la fecha de 1605 en una relación de libros prestados, con años posteriores, hasta 1615, en las hojas siguientes.

El *Vocabulario flamenco* que nos ha traído hasta aquí se halla en los fols. 288r-322r de una de las numeraciones que tiene el conjunto de manuscritos; en la otra son los fols. 271r-291r. Las discrepancias entre las dos se deben a que la elegida tiene en consideración los folios en blanco, que no son pocos, como atestiguan los números. El manuscrito que nos interesa ahora está constituido por cuatro cuadernos de cinco bifolios los dos primeros, de seis el tercero, y de cuatro el cuarto. Cada uno de los bifolios está doblado por el medio y el cuaderno cosido al centro con el conjunto del legajo.

Teniendo en cuenta algunos de los textos que hay en el legajo, y las fechas que encontramos en ellos, hemos de situar el *Vocabulario* en torno al primer cuarto del siglo XVII, época en la que se empleaba la cuidada y clara letra humanística con que está escrito.

Juan Vázquez de Mármol, el que figura como autor de algunos de los papeles y recopilador de todos los que constituyen el legajo, fue secretario de Felipe II (1527-1598, rey de España desde 1556). Se desconoce cuándo y dónde nació y murió. Era sacerdote, culto y autor de diversas obras, capellán de la Capilla Real de Granada, y mantuvo correspondencia con Fray Luis de León (1527 o 1528-1591), quien estuvo en Granada en septiembre de 1562, tras la muerte de su padre, ciudad en la que vivía su madre en 1572. Prueba evidente de su inclinación por los conocimientos es la colección de papeles diversos y obras que constituyen el manuscrito, entre los que está una relación de los libros prestados a que he hecho referencia, así como una «Orden por la cual tengo de poner mis libros» (fol. 249r), que vienen a indicar la riqueza de su biblioteca, y la preocupación por el orden.

El *Vocabulario flamenco* no aparece en los trabajos de Jean Peeters-Fontainas (1965) y de Robert Verdonk (1979: 290), pues únicamente se ocupan de obras impresas, y no lo veo citado en ningún otro lugar.

No sabemos quién pudo ser el autor de este pequeño repertorio, y aunque cabría pensar en el propio Vázquez de Mármol, no tiene mucho sentido que lo hubiese hecho, tan alejado como estaba de los Países Bajos. Otra cuestión es que, por algún motivo que no alcanzo a ver, comenzara a copiar uno anterior.

Más que un vocabulario es el esbozo, los apuntes iniciales de lo que hubiera sido de haberse continuado. Solamente registra 258 artículos, con las entradas en flamenco, ordenadas alfabéticamente, y los equivalentes en español. Si cabe conjeturar que quien lo redactase copió de alguno anterior es por lo acabado del orden alfabético pese al reducido número de voces consignadas. Por ello mismo, no debe ser el traslado en limpio de una versión anterior de la recopilación de voces.

Los 258 artículos corresponden, en su inmensa mayoría, a voces que comienzan por *a-* y por *b-*, salvo cuatro que comienzan por *th-* y otras cuatro por *vv-*, esto es *w-*.

A la vista del manuscrito, el modo de trabajar el autor me parece claro. Tomaba un bifolio, lo doblaba por la mitad y en el primer folio resultante ponía las palabras de una secuencia de dos letras, dejando el resto en blanco. Después iba insertando unos bifolios en otros, formando los cuadernos, de modo que las tiradas de palabras apareciesen secuencialmente, por orden alfabético, hasta llegar al centro del cuaderno; de ahí hasta el final todo estaba en blanco, además de una buena parte de muchos de los rectos del primer folio, así como la mayor parte de los vueltos. Sin embargo, en el tercer cuaderno la secuencia *be-* comienza en el recto del segundo folio,

continúa en el verso, y sigue un poco más en el recto del otro folio del bifolio. Sin embargo, al haber encartado el tercer bifolio en el centro de este, la secuencia *be-* se interrumpe anómalamente para dar paso a las secuencias *bi-*, *bl-* y *bo-*, y a los folios en blanco antes de que aparezca el final de *be-*. Por esa manera de trabajar es por lo que encontramos tantos folios en blanco, que no son sino la segunda parte de los bifolios. Además, hay más planas en blanco, pues el dorso de los primeros folios únicamente está escrito en un par de ocasiones, en el fol. 309v, en el que se continúa la larga serie de voces comenzadas por *be-*, a la que acabo de referirme, que se había iniciado en la plana anterior y que termina en el 316r. También se usa la vuelta del fol. 312, por la cantidad de voces que hay con *bo-*. Cada vez que arranca una secuencia nueva de letras, la página está encabezada con ella, en un tamaño mayor que el resto. Todas esas planas sin escribir podrían servir para posteriores añadidos, mientras que cada nueva secuencia de palabras iría en un bifolio colocado en el lugar correspondiente del conjunto. Las secuencias *th-* y *vv-*, escritas separadamente en sendos bifolios, permiten conjeturar que se escribieran así a la espera de poder completar el resto, por lo que su colocación sería provisional.

En la parte superior de la izquierda hay un pequeño registro con las dos letras de la nueva secuencia de cada folio, seguidas de la abreviatura *flam.*, todo ello subrayado en la inmensa mayoría de las ocasiones. Parece como si se hubiese querido asegurar el orden de las hojas y de los cuadernos, que carecían de numeración, pues las dos series de números que se ven ahora están escritas en época moderna. Que aparezca la abreviatura *flam.* da que pensar, pues si se trata de un vocabulario flamenco-español, ¿qué necesidad hay de especificarlo? Es más, ese registro parece inútil, pues ya está el encabezado de la hoja, y en la única ocasión en que una secuencia de letras ocupa más de una no aparece en la segunda de ellas (fol. 316r). Por otro lado, ¿se puso la especificación porque el autor tenía la intención de redactar una segunda parte español-flamenco? Esto parece menos probable, y de todos modos, muy lejos de la situación que nos ha llegado.

Cuando resulta necesario por la cantidad de voces que figuran en cada una de las secuencias, y antes de pasar a otra página, se ponen en dos columnas, lo cual sucede en muy contados casos.

La repartición del número de entradas en cada combinación de letras es la siguiente: *ab* (8), *ac* (5), *ad* (1), *ae* (13), *af* (10), *al* (22), *am* (5), *an* (7), *ap* (2), *ar* (10), *au* (5), *ba* (13), *be* (50 en el fol. 309 y 20 más en el 316r, en total 70), *bi* (13), *bl* (18), *bo* (25), *br* (18), *bu* (5), *th* (4) y *vu* (4). Esto es, 88 para la *a*, 162 para la *b* y 4 para la *t* y para la *v*, respectivamente.

Así pues, casi la mitad de todas ellas corresponden a la *b*, que es en la letra que pareció poner mayor empeño nuestro desconocido autor.

Conforme se va avanzando en el manuscrito se observa que hay una mayor separación entre las entradas. Tal vez ello se deba a que el amanuense quería dejar mayor espacio para añadidos posteriores o para incorporar posibles olvidos, como se puede ver en algún caso.

Las entradas, como ya he explicado, están en flamenco, y a continuación de ellas se pone una raya más o menos larga para dar entrada a los equivalentes españoles. Muy raramente, sobre esta raya se indica la forma del plural de la voz en cuestión, como en *ambacht*, *en* (aunque en español no se hacen constar las formas del plural de sus equivalentes), en las dos entradas *arm*, *en*, pese a que un poco más adelante aparece la forma del plural, *armen*, con los dos equivalentes en español, o en *broeder*, *rs*. Si no hay más entradas en las que se indique la forma del plural es porque esta tiene su propia entrada, según hemos visto con *armen*, aunque también *alle* y *allen*, *ander* y *anderen*, *articule* y *articulen*, *baroen* y *baroenen*, *bedde* y *bedden*, *blafe* y *blafen*, *boeck* y *boecken*, y *boom* y *boomen*.

En otras, junto a la entrada, y como parte de esta, se indica su categoría, como sucede con *preposición* en *af*, o *preposic.* en *aufz*, o *adu.* (*adverbio*); dentro de este mismo orden de hechos podemos considerar el *número* que acompaña a *achten*, a *achtien* o a *thien*. En algún caso, la raya a que he hecho referencia se parte para poner entre medias una información sobre la categoría, como *ver.* (*verbo*) en la primera entrada de *blafen* y *nom.* (*nombre*) en la segunda, *ver.* en *biechten*.

Como se aprecia en lo expuesto, resultan escasas las entradas en que se señala su categoría gramatical, unas veces para distinguir valores (en *biechten* aparece *ver.* —*verbo*—, pues está el sustantivo *biechte* antes, aunque no se pone marca ninguna), otras no.

Pese a la simplicidad de las entradas, no es tarea difícil encontrarlas con más de una voz. Esto puede deberse a varias razones:

a) que se trate de una construcción multiverbal, como vemos en *al ist dat fake* ‘aunque’, en *al lancx* ‘a la larga’, *alfoo fy* ‘se, seáis’, *alfoo veel* ‘quanto’, *altemet* ‘a las veces’, *alte spade* ‘tarde’, *alte vroech* ‘temprano’, *bonet maeker* ‘bonetero’, *borne put* ‘pozo’;

b) que se desee poner una variante del tipo que sea, como en *abt* o *abte* ‘abad, prelado’, *by*, *bi* ‘por’. Entre estas encontramos las variantes gráficas como *aen nemen*.

A los casos expuestos podríamos sumar aquellos en los que se pone una especificación del significado para que sepamos a cuál de sus acepciones

se refieren los equivalentes, o para situar la voz en un ámbito designativo concreto: *blau*, color, ‘blao, azul, o verdinegro’; *braeffen*, color, ‘verde’; *botten, peſe* [sic], ‘rodauillos’.

Como curiosidad diré que en un solo artículo he encontrado un intento de explicación del origen de la voz flamenca: *blat* ‘hoja’, de *bractea*, latino. Junto a ello, en una ocasión, el redactor ofrece, además del equivalente español, la forma latina, indicándolo: *aufz, preposic.*, ‘de’, lat. *ex*, aunque en *bedstede* ‘lado de la cama, *sponda*’ no lo hace, probablemente porque en su fuente estaba en la columna del latín.

Las traducciones al español, con ser escuetas como cabe esperar de un repertorio tan breve como el que estamos examinando, frecuentemente acumulan dos o más equivalentes, sinónimos, de la voz de la entrada. Para comprobarlo, basta con echar un vistazo a la transcripción que incluyo al final de este trabajo.

En algunas ocasiones, la traducción va más allá del simple equivalente, por querer introducir en él especificaciones sobre lo significado, el objeto al que se aplica (lo que hoy entenderíamos como contorno), o porque en nuestra lengua no hay una voz para traducir la flamenca, como en:

Abſchlagen, Negar lo que se nos hadado o prestado.

Altijt, Cualquier tiempo.

Anderſins, De otra manera.

Autaer, Ara del altar, o el meſmo altar.

Becoopen, Pagar alguna cosa.

Berouwen, Pefarle a alguno.

Boter, Manteca de vacas.

Breydelen, Enfrenar cauallo.

Por lo que respecta a los escasos numerales registrados, entre los equivalentes españoles no solamente se pone la voz, sino también el número, como en *achten* ‘número ocho, 8’, o en *achtien* ‘número diezyocho, 18’, aunque no en *thien* ‘número diez’.

El léxico recogido en el *Vocabulario flamenco* es común, y nada novedoso por lo que respecta al español, pues todas las voces ya habían sido registradas en los diccionarios precedentes, bien es cierto que algunas figuran en obras de la misma época o inmediatamente anteriores, como *dief-tramente* que aparece en el diccionario (1599) de Hornkens (¿?-1600) y en el hispano-inglés (también de 1599) de Minsheu (1560-1627), *ablatiuo* en el primero de estos dos, y *blao* ‘azul’ en el segundo. No encuentro antes la forma *biencriado*, que aparece entre los sinónimos de *beleeft*, si bien

solamente Sánchez de la Ballesta (1587) pocos años antes había utilizado *bien criado* traducido como *vrbanus*; el compuesto *biencriado* no consta en los repertorios lexicográficos hasta el de Comenius (1592-1670) añadido por Nathanaël Duëz (1609-1678) y que se publica con el español por vez primera en 1661 (Comenius 1661: §559).

No es mucho, pero es que la extensión del *Vocabulario* no es muy grande. Ese es también el motivo por el que resulta ciertamente difícil saber cuál fue el punto de partida para estos pocos artículos. No parece que las palabras fuesen tomadas de la lengua viva, por el cuidado orden alfabético a que he tenido ocasión de referirme, y también por el gran salto que se produce desde la *b* a la *t*, que viene a reforzar la idea de la copia secuencial desde otro texto anterior. Ahora bien, ¿por qué ese salto? Cabe conjeturar que se deba a la voluntad del redactor por tomar voces del final del elenco, o por cualquier otro motivo, pues no me parece que hubiese un hipotético traslado en el que desaparecieran cosas, o que antes de encuadernar todas esas hojas se perdiera la mayor parte del trabajo realizado, pero todo ello es mucho imaginar.

Examinado el texto del *Vocabulario flamenco* para hacer su descripción, su contenido me ha hecho pensar en el del libro segundo del anónimo vocabulario cuatrilingüe impreso en Lovaina en 1551, uno de tantos derivados del de Noël de Berlaimont (¿?-1531), perteneciente al grupo de las ediciones en cuatro lenguas, el primero de los que ha establecido Bourland (1933: 291-292). Ahora bien, las diferencias son apreciables a primera vista: nuestra recopilación sigue un orden alfabético estricto, frente al derivado del Berlaimont en el cual las entradas, en el interior de cada letra, se agrupan por categorías gramaticales: primero los verbos, después los adjetivos, adverbios y otros tipos de voces, y, finalmente, los sustantivos, como años antes fray Pedro de Alcalá había hecho en su *Vocabulista árábigo* (1505). En los dos repertorios, las palabras se ordenan a partir del flamenco, pero frente a los 258 artículos del que nos ocupa, el repertorio impreso por Gravio registra 1331 voces españolas diferentes, de acuerdo con los datos que hay en el *NTLE*, siendo más las entradas que nos ofrece. Si hacemos un análisis detallado, veremos que, sin duda, el manuscrito parte, si no de esa salida del Berlaimont, de alguna de las más próximas a ella.

El autor del vocabulario manuscrito debió seguir secuencialmente, salvo en contados casos —los finales y alguno interior al que me voy a referir—, la edición que le sirvió de fuente, tomando las entradas flamencas y los equivalentes en español para ponerlas en un orden que resultara de más fácil manejo, de manera que el usuario diera rápidamente con aquello

que buscaba, lo cual viene a decirnos que la forma del Berlaimont no era la más adecuada para las necesidades que surgían a los mercaderes a los que iba destinado, y, ¿por qué no?, a los españoles que estaban en Flandes, militares o no. Para facilitar su trabajo, el autor puso cada combinación de dos letras en una hoja diferente, e iba anotando las palabras conforme le salían, motivo por el cual en algunas secuencias, como la de *be*, dejaba más espacio entre los artículos como ya he dicho, para colocar en su lugar las entradas que iba encontrando, pero no siempre tuvo los materiales precisos y los espacios fueron quedando vacíos.

Mis dudas sobre si fue la edición de 1551 la manejada surgen porque en el *Vocabulario flamenco* hay algunas palabras que no estaban en él: *abnemer, abschlagen, achten, achtien, aenropinghe, alle, allen, alleyn, amande, an, anderen, antwoort, apostel, articule, articulen, aucs, auentmael, aufz, banden, baroen, baroenen, battonth, bedden, beghint, begrepen, beleftheit, bereyt, berlost, bi, by, blasen* (nom.), *blincken, boecken, boecxchen, bonet, boomen, bootfchapt, besocht, beueel, bewaringhe, bevvaert, brugghe, bruyn, vuyt y vuytlegginghe*. Esto es, hay 44 entradas nuevas entre las 258 recogidas en el manuscrito, lo que supone un 17% del total, cifra que, por su volumen, no podemos atribuir a una mera casualidad.

Sin embargo, pese a ser numerosas esas incorporaciones, no son tan significativas como pudiera parecer, bien es cierto que unas lo son más que otras, y resulta necesario hacer algunas precisiones, que nos llevan a la manera de trabajar del redactor. Así, el caso de *adler* ‘águila’ bien pudo estar condicionado por *arent*, traducido por ‘águila’, lo mismo que *amande* ‘almendra’, pues la entrada siguiente es *amandelen* ‘almendro’; *anderen* es el plural de otra voz registrada antes, *andeer*; *antwoort* viene condicionada por otras palabras de la misma familia; *battonth* ‘mejor’ sigue a la entrada *bat*, también ‘mejor’, aunque este con la marca *adu.*; *bedden* no es sino el plural del *bedde* anterior; *beghint* es una forma paradigmática del *beghinen* precedente; *beleftheit* es un derivado del *beleft* que le antecede; *bereyt* es el sustantivo de *bereyden* que sí está; *blasen* es un sustantivo que se pone inducido por el *blasen*, verbo, anterior; *boecken* y *boecxchen* son el plural y un derivado de *boeck* que sí se registra en 1551; *bonet* se puso porque figuraba *bonet maeker*; *boomen* es el plural del *boom* registrado antes; *bootfchapt* es el sustantivo del verbo *bootfchappen* anterior; *beueel* es una forma paradigmática de *beuelen*, que sí estaba en la fuente; *bewaringhe* y *bevvaert* son un derivado y una forma paradigmática de *bevwaren* que aparece a continuación; *bruyn* ‘negro, moreno, mediano’ se pone porque no se toma el artículo *bruyn broot*. Como vemos, no son pocas las voces que llegan

condicionadas por otras que lee en su fuente nuestro desconocido autor, si no es que ya estaban en su fuente. Llaman la atención, por otro lado, las voces propias de la gramática (*abnemer, articule, articulen*) y las partículas y elementos de relación (*alle, allen, an, anderen, aucs, aufz, bedden, bi, by*). No alcanzo a encontrar los motivos por los que trajo los tres numerales que hay, pudiendo ser más los incluidos, evidentemente, ni las dos últimas voces consignadas, tan ajenas al resto de los materiales copiados.

El caso contrario son las entradas que había en 1551 y que no han pasado a nuestro *Vocabulario flamenco*, o a la fuente empleada por este: *al den dach* ‘todo el día’, *als ghy* ‘como tú’, *anders* ‘de otra manera’ o *beu-eyfen* ‘confiderar’. Es más explicable que se suprimiera una de las dos entradas *bliide* ‘alegre’ pues servían para diferenciar las formas del masculino y del femenino en latín y en francés, pero no es el caso del español, como sucede con *beter* y *betere* ‘mejor’. Algo similar debe ser lo sucedido con *brenghen* ‘traer’ y *brenghen* ‘atraer’, de las que solamente queda la segunda, tal vez por parecer innecesario poner también la primera; se prescinde de *een brouwer* ‘el cozedor de la çerueza’, tal vez porque ya hubiese copiado el artículo *brouwen*, aunque esa me parece una razón débil; tampoco se toma *bruyn broot* ‘pan mediano’, sustituido por *bruyn*, probablemente porque la traducción no era la precisa, ¿un error al interpretar la escritura de *moreno* con la de *mediano*?; ni se toma *by cans by* ‘cafique’.

Las modificaciones que hay en el *Vocabulario flamenco* sobre la salida de 1551 son muy numerosas en el aspecto formal. En primer lugar hay que señalar que nuestro manuscrito prescinde sistemáticamente de los artículos que preceden a muchos sustantivos flamencos en la edición de 1551, así como de los pocos que había delante de sustantivos españoles, como *el almendro* en la entrada *amandelen*, o *el águila* en *een arent*, o *el tizón* en *een brant*. Es igualmente sistemático el cambio de la grafía *ii* por *ij*, mientras que el empleo de *i* no responde a un patrón claro, pues el *ynuocar* de los equivalentes de *aenroepen* en 1551 tenía una *i*-, lo mismo que sucedía con el *destruyrse* de *afgaen*, con el *ýdolo* de *afgod*, o con *ymagen* en *beelt*, cuando en otras ocasiones se conserva la *i*.

Algunos de estos cambios son para poner la forma correcta en español; por ejemplo, el equivalente de *ackeren* ya no es *rogar*, sino *arar*; o el de *bosch* es *bosque* en lugar del anterior *selua*. En otras ocasiones se prefiere una forma más moderna, como el *perlado* de la traducción de *abt* que pasa a ser *prelado*.

En ciertos casos la alteración de la forma se debe únicamente a una mera errata o error, como *bebasten* por el correcto *belastfen* de 1551, o *thayr*

por *een haer*; o, al contrario, por haberla corregido: en el artículo *afsetten* la forma *quitar* viene a sustituir la anterior *quetar*, o la correcta entrada *bluffchen* se cambia en *blufsehen*; el *libre* con que se traducía *boeck* pasa a ser el correcto *libro*.

Otras veces, los cambios afectan a la forma de la entrada, como en los casos en que se indica el plural de la voz en cuestión cuando no aparecía en la obra que me sirve de punto de comparación, como expuse antes; así, *ambacht*, *ten*. En una ocasión se suprime lo innecesario, de modo que *doen blincken* (que estaba entre las voces que comienzan con *c*) se queda en *blincken*. O bien podía suceder que en la versión anterior la forma del singular y del plural fuesen dos entradas mientras que ahora es una sola, frente a los casos en que se añade como nueva entrada la del plural, según hemos visto antes; es lo que sucede con *arm*, en ‘braço, ços’. Un caso particular es el de la entrada *armen* que se traducía como *braços* y se añade y *pobres*, repitiendo la información que consta un poco más arriba.

Algunas de las correcciones en las entradas o sus equivalentes son meramente gráficas, como *alachter*, *alhewaets* o *alhier* en lugar de los anteriores *al achter*, *al hewaets* o *al hier*, o *alte spade* o *alte vroech* donde antes era *al te spade* o *al te vroech* (en este último el equivalente es *temprano* y no *muy temprano*), o *alwte* en vez de *al wte*; o en el artículo *arbeyden* donde el equivalente *trabajar* antes se escribía con *x*, lo mismo que ocurre con el *aquejar* de *beneersten*; o la traducción de *barbier* que ha pasado de ser *barbero* a escribirse como *baruero*, o la de *bedwinghen* que es *constreñir* frente al anterior *costreñir*; la entrada *een beemt* ha pasado en el manuscrito a escribirse como *beempt*; en la traducción de *begheeren* se ha cambiado *cobdiçiar*, *deffear* por *codiciar*, *deffear*; el *çercar* con que se traducía *belegghen* es ahora *cercar*, como el *ofreçer* de *bieden* ahora también se escribe con *c* y *cerueça* en *bier* con *z*; la forma *veziga* de la entrada *een blaße* se transforma en *bexiga*; la traducción *esclareçer* de *doen blincken* también se escribe con *c* en el manuscrito, como el *floreçer* que hay en el artículo *bloeyen*, o el *negoçio* de *bootfchap*; el *mensajero* del artículo *bode* se escribe con *g* en el manuscrito.

Pero tal vez lo más significativo de esos cambios son los frecuentes añadidos de voces entre los equivalentes españoles, para apoyar el contenido de la que ya había, para acumular sinónimos, para poner alguna más que difiera en el sentido, etc.; así, por ejemplo, en *abelheyt* se pone como primer equivalente *habilidad*; en *abstineren* se añade *apartarse*; en *ackerman* leemos un tercer equivalente *arador*; en *achter* se coloca un *antes* delante del *atrás* que teníamos; el *venir* con que se traducía *aencomen* ahora

se acompaña de *arriuar*, *llegar*; en el artículo *alfoo* se añade *affí como* al *affí* anterior; en *ambacht*, *ten* además de *artificio* se agregan *menester*, *oficio*; a *ander* se le añade la forma femenina en español y *otra*; el equivalente de *armelijck* era *delicadamente* y se le ha puesto antes *pobre y*; *auerecht* se traducía por *yzquierda mente* y en el manuscrito es *siniestra*, *e yzquierda-mente*; *bal* tenía un solo equivalente, *pelota*, y ahora tiene, además, *bala*, como en *banck*, antes traducido por *escaño*, forma a la que ahora se ha antepuesto *vanco*; a *bacín*, equivalente de *becken*, se ha añadido *seruidor*; *beghecken* tenía un solo equivalente, *burlar*, que ahora se acompaña de *mofar*; en *begrauen* se ha puesto delante de *sepultar* el sinónimo *enterrar*; *beleeft* tenía un solo equivalente, *ciuil*, que en el manuscrito se acompaña de *cortés*, *biencriado*; a la traducción *rogar* de *bidden* se ha sumado *orar*; en *bitter* el *amargo* es *agro*, *o amargo*; *bloeme* que tenía el solo equivalente *rocío* ahora tiene delante *flor*; al *huerto* de *bogaert* se ha sumado *jardín*; en *bootfchappen* se ha puesto *anunciar* delante de *traer nuevas*; en las entradas *borste* y *borsten* se añaden *teta* y *tetas* a los solitarios *pecho* y *pechos* de la fuente; al *colocar* con que se vertía *bestellen* se ha añadido *emplear*; al *enmendar* de *beteren* se suma *mejorar*; en *betrouwen* se pone *fiar* delante del anterior *confiar*; al *mandado* de *beuel* se suma *mandamiento*.

En una sola ocasión he hallado que se suprimiera uno de los equivalentes del texto que me sirve de punto de partida en la comparación: *beghinnen* ‘comenzar, en pezar’ ha perdido la segunda forma.

Son muy pocas las veces en que se alteran los equivalentes de una forma más profunda, como ocurre en la entrada *alfoo fy* que ahora pone *se*, *seáys* donde antes se leía *seáys*, *o fed*, cambio similar al que hay en *besien* traducido por *ver*, *mirar* cuando en la versión anterior era al revés, *mirar*, *ver*. Pero no solamente es el orden lo que se altera, como vemos en *auter* ‘ara del altar, o el mismo altar’, con que se sustituye *een outaer* ‘la ara del altar’; o en *baden*, donde se pone un equivalente monoverbal, *vañarse*, donde antes era perifrástico, *lauarse en el vaño*; bien es cierto que lo contrario se puede ver en la traducción de *becoopen*, cuya equivalencia es *pagar alguna cosa* cuando antes era solamente *pagarlo*; en el artículo *begheerte* ‘defeo’ ha tomado la forma *begheert* ‘noble defeeo’; la traducción de *behouden* era en 1551 *alcançarle*, y en el manuscrito solamente *alcançar*; la entrada *belghen* se traducía por *zufrir malamente*, que ha pasado a ser *sufrir mal*, *no consentir*; por su parte, *beroemen* ‘tener fantasía, demostrarle’ ha pasado a tener el equivalente ‘jactarse, vanagloriarse, tener fantasía, hazer ostentación’; en *berouwen* la traducción *pezarle* se ha ampliado con una especificación: *pezarle a alguno*; en *biechten* el

equivalente *confesarfe de los pecados* se ha transformado solamente en *confessar*; el artículo *blau* ‘color verdinegro’ pasa a ser *blau*, color, ‘blao, azul, o verdinegro’; el equivalente *boluer la fangre* de *bloeden* se hace *sangrar*; a *botten* se le ha añadido la especificación *pefe* para dar paso al equivalente *rodauillos*; el flamenco *bespien* se vierte al español como *espiar*, *atalayar*, *afsechar* cuando antes era solo *mirar por atalaya*; el equivalente de *brey-delen* era *enfrenar el cauallo*, del cual se ha quitado el artículo en nuestro *Vocabulario flamenco*; la traducción de *briel* es *mirador* cuando en 1551 leemos *een briel* ‘el miradero’, voces sinónimas, aunque probablemente nuestro desconocido autor tuviera como más corriente la que él emplea; el artículo *brouwen* ‘cozer çerueça’ pasa a ser *brouvven* ‘hazer cerueza, cozerla’; a la entrada *thien*, que en la versión primera era *thiene*, se le añade la especificación *número*.

En toda esta manera de ofrecer los materiales, hay algún caso en que se resumen dos entradas anteriores, como vemos en *appel* ‘mançano, árbol’ con que se sustituye a *een appelboem* ‘malo’ y *een appel* ‘el mançano’, o en *bereyden* ‘conçertar, passar’ y en *bereyden* ‘aparejar’ que se resumen en *bereyden* ‘aparejar, consertar, daffar [passar]’.

En alguna ocasión nuestro autor prefiere una variante morfológica diferente a la de su fuente, aunque sin trascendencia léxica, como al traducir *bruyloft* como *boda* cuando en la fuente de mi comparación se lee *bodas*.

Después del cotejo que he realizado con el *Vocabulario de quatro lenguas* impreso por Gravio en 1551 estoy convencido de que el redactor del *Vocabulario flamenco* que me ocupa empleó uno de los derivados del repertorio que puso en el libro segundo de su obra Noël de Berlaimont. Lo que no puedo afirmar de manera tan rotunda es de cuál de ellos. Las diferencias del contenido, dejando aparte el orden alfabético del nuestro, con respecto a su léxico son mínimas, y las formales no son demasiado relevantes. He cotejado los materiales con los de dos salidas posteriores al de Lovaina, uno cuatrilingüe (Anónimo 1568), y otro en siete lenguas (Anónimo 1610), que pudo tener delante el autor del ramillete de voces del que hablo. Con estos tiene en común la falta de artículos en los sustantivos, pero las diferencias en el léxico registrado, y las variantes formales, obligan a pensar que tampoco fueron estos. La escasa entidad del *Vocabulario flamenco*, por un lado, y la abundancia de ediciones del Berlaimont, por otro, no son grandes estímulos para seguir dando palos de ciego hasta hallar la salida que sirvió de fuente, si es que se puede averiguar, pues las variantes bien pudieran ser cosecha propia del redactor y no figurar en los predecesores. Quede la tarea para otro que desee seguir por este camino,

si ve más razones, se encuentra con ganas y tiene la suerte que no me ha visitado. Para mí, el compilador del *Vocabulario flamenco* debía ser un hispanohablante con un cierto conocimiento del flamenco, lo que explica la corrección de algunas erratas y la comisión de errores en esta lengua, además de los frecuentes cambios en los equivalentes españoles, en el entendido caso de que todo ello no estuviese ya en otra fuente que no fuese la edición de Gravio de 1551.

Debido a la poca entidad del manuscrito que me ha ocupado, y al goteo de manuscritos lexicográficos, y de otro tipo con listas de palabras, que van surgiendo, sospecho que pueda haber algún otro vocabulario manuscrito con las dos lenguas, o con otras, conservado por nuestras bibliotecas y, sobre todo, en archivos, como parte de algún informe de los diplomáticos de la época, o como consecuencia de la labor de algún autor desconocido. Ello, por otra parte, me reconforta en las tareas de compilación de la Biblioteca Virtual de la Filología Española.

EDICIÓN DEL MANUSCRITO

[288r]

ab. flam.

Vocabulario Flamenco

AB

Abdiffé, Abadeffa.**Abel**, Hábil.**Abelheyt**, Habilidad, destreza.**Abelijck**, Hábilmemente, dieframemente, co-
nueniblemente.**Abnemer**, Ablatiuo.**Abfchlagen**, Negar lo *que* se nos hadado
o prestado.**Abstineren**, Abstenerse, apartarse.**Abt**, o **abte**, Abad, prelado.

[288v: en blanco]

[289r]

ac. flam.

AC

Ackeren, Arar.**Ackerman**, Labrador, trabajador, arador.**Achten**, número Ocho, 8.**Achter**, Antes, atrás.**Achtien**, número Diezyocho, 18.

[289v: en blanco]

[290r]

ad. flam.

AD

Adler, Águila.

[290v: en blanco]

[291r]

ae. flam.

AE

Aelmifse, Limofna.**Aenbeden**, Adorar.**Aenleuen**, Competir.**Aencomen**, Venir, arriuar, llegar.**Aendander**, A veces.**Aendoen**, Vestir.**Aenghefiendat**, Pues que.**Aenhooren**, Oír, escuchar.**Aen nemen**, Acometer.**Aenroepen**, Ynuocar, llamar.**Aenropinghe**, Ynuocación.**Aenficht**, Aparencia.**Aenueerden**, Recebir.

[291v: en blanco]

[292r]

af. flam.

AF

Af, preposición, De.**Afdoen**, Defnudar.**Afdraghen**, Quitar.**Afgaen**, Destruyrfse.**Afgod**, Ýdolo.**Afhouden**, Sacudir.**Afnemen**, Quitar.**Afsetten**, Quitar.**Afsnijden**, Cortar.**Afstrecken**, Reprehender.

[292v: en blanco, así como los fols. 293-297]

[298r]

al. flam.

AL

Al, Todo.**Alachter**, Muy atrás.**Aldaer**, Por allí.**Alherwaerts**, Acá.**Alhier**, Por aquí.**Al ist dat fake**, Aunque.**Al lanx**, A la larga.**Alle**, Toda.**Allen**, Todos, y todas.**Alleyn**, Solamente.**Almachtich**, Todopoderoso.**Als**, Como.**Alfchoonlijck**, Poco a poco.**Alfoo**, Allí, allí como.**Alfoo fy**, Se, seáys.**Alfoo veel**, Quanto.**Altemet**, A las veces.**Alte spade**, Tarde.**Alte vroech**, Temprano.**Altijt**, Cualquier *tiempo*.**Altoos**, Siempre.**Alwte**, Gastado.

[298v: en blanco]

[299r]

am. flam.

AM

Amande, Almendra.**Amandelen**, Almendro.**Ambacht, ten**, Artificio, menester, oficio.**Ammelaken**, Manteles.**Amptiman**, Gouernador.

[299v: en blanco]

[300r]

an. flam.

AN

An, Allí.**Ander**, Otro, y otra.**Anderen**, Otros y otras.**Anderfins**, De otra manera.**Antwoorde**, Respuesta.**Antwoorden**, Responder.**Antwoort**, Responder, responderéys.

[300v: en blanco]

[301r]

ap. flam.

AP

Apostel, Apóstol.**Appel**, Mançano, árbol.

[301v: en blanco]

[302r]

ar. flam.

AR

Arbeyden, Trabajar.**Arbeyt**, Trabajo.**Arent**, Águila.**Arm, en**, Braço, ços.**Arm, en**, Pobre, es.**Armelijck**, Pobre y delicadamente.**Armoede**, Pobreza.**Articule**, Artículo.**Articulen**, Artículos.**Armen**, Braços, y pobres.

[302v: en blanco, así como los fols. 303-306]

[307r]

au. flam.

AV

Aucs, También.**Auerecht**, Siniestra, e yzquierdamente.**Auentmael**, Cena.**Aufz**, preposic., De, lat. *Ex*.**Autauer**, Ara del altar, o el mesmo altar.

[307v: en blanco]

[308r]

ba. flam.

BA

Backer, Panadero.**Baden**, Vañarfe.**Baert**, Barua.**Bal**, Pelota, bala.**Balfem**, Bálfamo.**Banck**, Vanco, efcaño.**Banden**, Cátreda.**Barbier**, Baruero.**Baroen**, Barón.**Baroenen**, Barones.**Baffen**, Ladrar.**Bat**, Mejor.**Battonth**, adu., Mejor.

[308v: en blanco]

[309r]

be. flam.

BE

Bebasten [**Belasten**], Encomendar.**Beck**, Pico.**Becken**, Bacín, seruidor.**Beclaghen**, Quexarfe.**Becoopen**, Pagar alguna cosa.**Becruyst**, Manchado.**Bedde**, Lecho, cama.**Bedden**, Lechos, camas.**Bedrieghen**, Engañar.**Bedstede**, lado de la cama, *sponda*.**Bedwinghen**, Constreñir.**Beelt**, Ymagen.**Beempt**, Prado.**Been**, Boca.**Beenen**, Ancas, piernas.**Beeste**, Bestia.**Beghecken**, Burlar, mofar.**Begheeren**, Codiciar, Deffear.**Begheert**, Noble deffeo.**Begheuen**, Defamparar.**Beghinen**, Començar.**Beghint**, Comiença.**Beghieten**, Regar.**Begrauen**, Enterrar, sepultar.**Begrepen**, Comprehender.**Behouden**, Alcançar.

[309v]

Beleeft, Ciuil, cortés, biencriado.**Beleeftheit**, Cortesía.**Belegghen**, Cercar.**Beletten**, Desbaratar.**Belghen**, Sufrir mal, no confentir.**Belle**, Señal, calcauel.**Belouen**, Prometer.**Beneden**, Abaxo.**Beneersten**, Solicitar, aquexar.**Benijden**, Tener embidia.**Bepeyfen**, Confiderar.**Bereyden**, Aparejar, concertar, daffar
[paffar].**Bereyt**, Presto y aparejado, concertado.**Berch**, Monte.**Berghen**, Encubrir.**Berifpen**, Reprehender.**Berlost**, Redimi[d]o *aque*l.**Bernen**, Quemar.**Beroocken**, Perfumar.**Beroemen**, Jactarfe, vanagoloriarfe, te-
ner fantafía, hazer ostentación.**Beroeren**, Turbarfe.**Berouwen**, Pesarle a alguno.**Bersten**, Refonar.**Befchermen**, Defender.

[316r]

Befien, Ver, mirar.**Befocht**, Visit[ad]o.**Befpien**, Espiar, atalayar, affechar.**Beffem**, Efcoba.**Bestellen**, Colocar, emplear.**Betamelijck**, Onestamente.

Beter, Mejor.
Beteren, Enmendar, mejorar.
Betooueren, Encantar.
Betrouwen, Fiar, confiar.
Beuen, Temblar.
Beuelen, Mandar.
Beueel, Yo mando, encomiendo.
Beuel, Mandado, mandamiento.
Beuruchten, Concebir.
Bewaringhe, Guarda, custodia.
Bevvaert, Guarde.
Bevvaren, Guardar.
Bewijfen, Mostrar.
Beyden, Esperar.
 [310r]
 bi flam.
 BI
Bi, by, Por.
Bidden, Rogar, orar.
Biechte, Confesión.
Biechten, *ver*, confesfar.
Biechtuader, Confessor.
Bieden, Ofrecer.
Bier, Cerueza.
Billen, Nalgas.
Binden, Atar.
Binnen, Dentro.
Bifsc[h]op, Obispo.
Biten, Morder.
Bitter, Agro, o amargo.
 [310v: en blanco]
 [311r]
 bl. flam.
 BL
 Blaefbalck, Fuelle.
Blafe, Bexiga.
Blafen, *ver.*, Soplar.
Blafen, *nom.*, Bexigas.
Blat, Hoja, de *Bractea*, latino.
Blau, color, Blao, azul, o verdinegro.
Blijde, Alegre.
Blijdelijck, Alegrementemente.
Blijfchap, Alegría.
Blijuen, Quedar.

Blincken, Eflclarecer.
Blint, Ciego.
Blixem, Rayo.
Bloeden, Sangrar.
Bloeme, Flor, rocío.
Bloet, Sangre.
Bloeyen, Florecer.
Bluffehen, Apagar.
 [311v: en blanco]
 [312r]
 bo. flam.
 BO
Bode, Menfagero.
Boeck, Libro.
Boecken, Libros.
Boecxken, Librito.
Bogaert, Huerto, jardín.
Boghe, Arco.
Bonet, Bonete.
Bonet maeker, Bonetero.
Boom, Árbol.
Boomen, Árboles.
Boonen, Hauas.
Booren, Horadar.
Bootschap, Negocio.
Bootschappen, Anunciar, traer nuevas.
Bootschapt, Anunciación.
Borghen, Confiar.
Borgher, Ciudadano.
Borne put, Pozo.
Borfe, Bolfa.
Borste, Pecho, teta.
Borsten, Pechos, tetas.
Bofch, Bofque.
 [312v]
Botten, pefe [sic], Rodauillos.
Boter, Manteca de vacas.
Bouen, Arriba.
 [313-315: en blanco; 316r: ver antes]
 [316v: en blanco, y los fols. 317-318]
 [319r]
 br. flam.

BR

Braeffen², color, Verde.**Brant**, Tizón.**Brantyfer**, Badil.**Breedelijck**, Anchamente.**Breet**, Ancho.**Breethede**, Anchura.**Breken**, Quebrantar.**Brenghen**, Atraer.**Breydelen**, Enfrenar cauallo.**Briel**, Mirador.**Broeder, rs**, Hermano, os.**Broot**, Pan.**Brovven**, Hazer cerueza, cozerla.**Brugghe**, Bruxa.**Brugghe**, Puente.**Bruygom**, Espofo.**Bruyloft**, Boda.**Bruyn**, Negro, moreno, mediano.

[319v: en blanco]

[320r]

bu. flam.

BV

Buffe, Pez.**Buyck**, Vientre.**Buyghen**, Abaxar.**Buyle**, Bolfón.**Buyten**, Fuera.

[320v: en blanco]

[321r]

th. flam.

TH

Therte, Coraçón.**Thayr**, Cabello.**Thien**, número, Diez.**Thooft**, cabeça.

[321v: en blanco]

[322r]

vu. flam.

VV

Vuyl, Suzio.**Vuylijck**, fuziamente.**Vuyt**, Expuesto³, declarado.**Vuytlegginghe**, Exposición, declaración.

[a continuación hay cuatro hojas en blanco y comienza otra parte del legajo]

BIBLIOGRAFÍA

Alcalá, Pedro de (1505): *Vocabulista aráuigo en letra castellana*, Granada, Juan Varela de Salamanca.

Alvar Ezquerro, Manuel (2016): «Estado actual de los repertorios léxicos en la Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE)», en María Victoria Domínguez Rodríguez, Alicia Rodríguez Álvarez, Gregorio Rodríguez Herrera y Verónica C. Trujillo González, eds., *Words across History: Advances in Historical Lexicography and Lexicology*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 17-29. Edición en CD-ROM.

Alvar Ezquerro, Manuel y Aurora Miró Domínguez (2013): «Antecedentes y primeros pasos de la Biblioteca Virtual de la Filología Española», en Patrizia Spinato Bruschi y Jaime José Martínez, *Cuando quiero hallar las voces, encuentro con los afectos. Studi di Iberistica offerti a Giuseppe Bellini*, Roma, CNR edizioni, 49-60.

² La primera *e* está añadida encima de la línea.

³ Delante se ha tachado *Sacado*.

- Anónimo (1551): *Vocabulario de quatro lenguas, tudesco, francés, latino y español, muy prouechoso para los que quisieren aprender estas lenguas*, Lovaina, Bartolomé Gravio [el título aparece antes en neerlandés, francés y latín].
- (1568): *Dictionaire, colloques ov dialogves en qvtre langves Flamen, François, Eſpañol, & Italien. Auec les Conjugaiſons, Règles, & Inſtructions. Enſemble la manière de bien prononcer, & lire les langues fuſdites. Trèſ-vtil à tous Marchans ou autres de quelque eſtat qu'ilz ſoyent. Le tout de nouueau reueu, & diligemment corrigé*, Gante, Gérard de Salenson [el título se repite en neerlandés].
- (1610): *Colloquia et dictionariolum ſeptem lingvarum, Belgicæ, Anglicæ, Tevtonicæ, Latinæ, Italicæ, Hispanicæ, Gallicæ. Liber omnibus linguarum ſtudioſis domi ac foris apprime neceſſarius*, Lieja, Henri Hovius [el título se repite en francés y en neerlandés].
- Bourland, Caroline C. (1933): «The Spanish Schoole-Master and the Polyglot Derivatives of Noel de Berlaimont's Vocabulare», *Revue Hispanique*, LXXXI, 283-318.
- Comenius, Joannes Amos (1661): *Janua linguarum reſerata quinquelinguis [...]*. Adicionada por Nathanaël Duëz, Amsterdam, Luis y Daniel Ezelvier.
- Hornkens, Henricus (1599): *Recveil de dictionaires francoys, eſpaignolz et latins*, Bruselas, Rutger Velpius.
- Minsheu, John (1599): *A Dictionary in Spanish and English, first published into the English tongue by Ric. Perciuale [...]*, Londres, Edm. Bollifant.
- NTLE: Lidio Nieto y Manuel Alvar Ezquerria (1997): *Nuevo tesoro lexicográfico del español (s. XIV-1726)*, Madrid, Arco Libros-Real Academia Española.
- Peeters-Fontainas, Jean (1965): *Bibliographie des impressions espagnoles des Pays-Bas méridionaux*, Nieuwkoop, B. De Graaf.
- Sánchez de la Ballesta, Alonso (1587): *Dictionario de vocablos castellanos, aplicados a la propiedad latina [...]*, Salamanca, Iuan y Andrés Renaut.
- Verdonk, Robert (1979): «Contribución al estudio de la lexicografía española en Flandes en el siglo XVII (1599-1705)», *Boletín de la Real Academia Española*, LIX, 289-369.